



Parte De La Resistencia | Pastor Rob Turner 14 de Noviembre de 2021

¡Hola a todos!

Mi nombre es Rob, y soy pastor de ubicación en Colombia, para The Bridge y para toda mi familia aquí en Spring Hill, es un honor verlos de nuevo. Para aquellos de ustedes, que se unen a nosotros en línea, estamos muy contentos de estar conectados con ustedes hoy, especialmente mi familia en Colombia. ¡Los amo! Estoy tan contento de poder servir con ustedes. Dios ha hecho algo hermoso en medio de nuestra comunidad.

A medida que avanzamos en esta serie, una serie que se llama simplemente Límitate a ti mismo. La razón por la que es una frase importante, y que es una cosa importante para recordar es que tú y yo, tenemos esta parte natural de nuestra humanidad. Y vivimos en un mundo que quiere vivir en contra de eso. No queremos limitarnos a nada.

Lo que ocurre es que sobrecargamos nuestra vida con todo tipo de relaciones, con todo tipo de cosas que tenemos que hacer con todo tipo de actividades, con todo tipo de ocupaciones. Entonces, decimos: "Me pregunto por qué nuestra sociedad está tan deprimida y estresada". Es porque nos cuesta limitarnos. Si recuerdas, en el primer sermón de esta serie, había un cuadro que lan puso ante ti, y es ese famoso clásico de 1885 de Vincent Van Gogh llamado La noche de las estrellas.

¿Recuerdan esa imagen? Es una imagen hermosa, hermosa y cómo la vinculó con el propio viaje espiritual de Van Gogh en su vida. También te mostró que lan es muy culto. Así que voy a decirte cómo soy culto.

Hay otra imagen. Hay otra obra de arte, de arte fino, que es una de las piezas más preciosas del planeta. De hecho, es un tratamiento moderno. Es del año 1977.

De hecho, cuando muestre esto, probablemente habrá muchos de ustedes que se sentirán muy emocionados al ver esta representación. Así que adelante y ponedlo ahí. Esta es la pintura más famosa de todos los tiempos.

La Guerra de las Galaxias, Una Nueva Esperanza, 1977, y por desgracia, puedo recordar literalmente cuando se estrenó. La razón por la que soy un gran fan de La Guerra de las

Galaxias, entre otras muchas razones que no quiero compartir esta mañana, es porque a través de La Guerra de las Galaxias, estamos expuestos al concepto de rebelión y resistencia y de que eso es algo bueno. En otras palabras, soy padre de cuatro hijos.

No consejo que con nuestros hijos vayas a decir, "bien, niños. Este es el trato. Nuestro objetivo para nosotros es ser unos rebeldes redomados". Nunca haríamos eso. Pero vean, para aquellos de ustedes que son buscadores, para aquellos de ustedes que tal vez no digan que son seguidores de Jesús, tal vez nosotros aquí o uniéndonos en línea o en Colombia, por curiosidad sobre la fe cristiana, en realidad creemos que somos parte de un Imperio.

Gran parte de ese Imperio es invisible, algunos son visibles, pero la mayor parte del tiempo no lo es.

De hecho, primero, Juan 2:16 describe este Imperio así, "porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne y los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida, no viene del Padre, sino del mundo". Efesios 2:1-2 dice que, antes de ser cristianos, antes de ser seguidores de Cristo, que seguimos el curso de este mundo, siguiendo al Príncipe de la potestad del aire. Así que, literalmente, como comunicador del evangelio, hoy, digo sin vergüenza y sin disculpas, como seguidores de Cristo, debemos ser rebeldes.

Debemos ser parte de la resistencia. Toda esta serie está tratando de entender, "¿qué aspecto tiene eso?" Así que un libro en torno al cual se ha enmarcado esta serie es el libro "The Common Rule: Habits of Purpose for an Age of Distraction". Y Justin Early, el autor de ese libro dijo lo siguiente, "cuando practicamos la resistencia, reconocemos que el mal y el sufrimiento son muy reales, aunque no son como el mundo fue hecho para ser.

Pero recuerda que la resistencia tiene un propósito. El amor. Los hábitos de resistencia no se supone que te protejan del mundo, sino que te vuelvan hacia él".

Nos encantaría que visiten un sitio web que se ha dedicado a esta serie de sermones. Es bridge.tv/rhythms, y puedes ir allí, y no sólo se ha colocado esta serie de sermones, sino que hemos hablado de los ritmos semanales que llevamos a cabo. También hablamos de los ritmos diarios que llevamos a cabo. Y estas son prácticas.

Ahora permítanme dejar algo muy claro. No estamos diciendo que hacemos estas prácticas para que el Señor nos ame. Eso no es lo que estamos diciendo. No estamos tratando de

modificar el comportamiento, lo que estamos tratando de decir es, cuando nos involucramos en estas prácticas, cuando hacemos estas cosas para limitarnos de ciertas cosas, somos más capaces de ver quién está por encima del Imperio, el Rey de Reyes, el Señor de los Señores, Jesús mismo.

Por eso hacemos estas cosas. Así que dos prácticas que quiero que hagamos como familia de Dios es. En primer lugar, vamos a tratar de hacer algo muy escandaloso. Dejar nuestros teléfonos por una hora al día. Dejar nuestros teléfonos por una hora al día. Sabes, la razón por la que esto es realmente provocativo para mí decir algo honestamente, tan tonto como eso es porque hemos unido nuestra identidad a la tecnología.

Hemos atacado nuestra importancia a los píxeles. Hemos dejado que las historias que se desenvuelven y se desenvuelven. Y decimos que esa es mi historia. Entonces nos preguntamos dónde estamos como cultura. Así que dejar nuestros teléfonos durante una hora al día y luego un ritmo semanal de ayuno de algo una vez a la semana. Muchas veces el ayuno puede ser no comer comida durante 24 horas, es algo que normalmente tenemos en nuestra vida que estamos muy apegados.

Ahora, aquí está la cosa. Si haces una o ambas cosas, probablemente lo vamos a sentir. De hecho, probablemente sentiremos una sensación de pérdida. Y esa es la razón por la que lo hacemos. Y entonces ves, este es el concepto, para recibir de Dios, debemos estar dispuestos a resistir nuestras falsas ideas sobre Dios, con el fin de recibir de Dios. Debemos estar dispuestos a resistir nuestras falsas ideas sobre Dios. Ves, al final del día, no se trata realmente de teléfonos.

No se trata sólo de lo que hacemos. No se trata sólo de ayunar y quitar la comida, porque cuando hacemos eso, tenemos que lidiar con alguien llamado nosotros mismos.

Tenemos que lidiar con esta jungla que existe dentro de nosotros. Para recibir de Dios, debemos estar dispuestos a resistir nuestras falsas ideas de Dios. Creo que esto es de sentido común. Si queremos recibir algo, tenemos que estar dispuestos a resistir algo.

Déjenme darles ejemplos, si queremos un buen físico, debemos resistirnos a devorar una caja de pastelitos de Little Debbie's, ¿verdad? Si queremos un buen equipo de fútbol, debemos resistirnos a las zonas de anotación a cuadros naranjas y blancos.

Lo estoy dejando pasar.

Si queremos melodías hermosas, debemos resistirnos a juntar las palabras bro y country.

Si queremos un alma gemela, debemos resistirnos a rebajar nuestros estándares para conseguir esa pareja y luego perder nuestra alma en el proceso.

Si queremos una vida que honre a Cristo, debemos resistir nuestra propia versión de Cristo que, irónicamente, es terriblemente deshonrosa. Si queremos una vida sin estrés, debemos resistirnos a atiborrarnos de cosas que no tienen valor eterno.

Verán, mis amigos, hay millones y millones en nuestra sociedad que nunca vendrán a una reunión de adoración y que no están conectados con Dios en absoluto.

Hay conferencias y hay podcast, hay videos en YouTube, hay historias que hablan de cuál es la cosa principal que se interpone en nuestro testimonio a los no creyentes. Por supuesto, siempre apuntamos a esa cosa que ha existido desde que la Iglesia ha existido. Es la hipocresía de la Iglesia. Y eso es absolutamente cierto. Y cuando los hipócritas se unen a ella, lo somos al 100% todo el tiempo, en términos de hipocresía. Algunas personas dicen: "Bueno, tal vez es nuestra ética sexual, todas las fallas morales que han ocurrido dentro del liderazgo y el liderazgo cediendo y muchas iglesias". Absolutamente. Estoy seguro de que eso contribuye. En realidad creo que hay uno que es más sutil y más letal. Son nuestros calendarios.

Son nuestros calendarios.

Creo que, en realidad, muchas veces representamos a un Cristo estresado ante un mundo ya estresado. Entonces, ¿por qué querríamos ese Cristo? De hecho, una señora llamada Jean Fleming escribió esto hace unos años. Ella dice, "necesitamos escudriñar la prisa de nuestras actividades porque incluso los esfuerzos venerables", en otras palabras, "los esfuerzos honorables pueden estar impidiendo que nos convirtamos y hagamos lo que Dios quiere".

Una agenda repleta puede ser perjudicial no sólo para nosotros mismos, sino para aquellos a los que queremos ayudar. Hace unos años, nuestros vecinos se sentían atraídos por nosotros. Pero cuando les hablábamos del Señor, su respuesta era que no podíamos ser cristianos, que no podíamos vivir a nuestro ritmo. Se sentían atraídos por Cristo, pero el ajetreo de nuestras vidas les había ahuyentado de un compromiso.

Así que, si vamos a desentrañar esta idea principal para ver de Dios, debemos estar dispuestos a resistir nuestras falsas ideas sobre Dios. Vamos a ir a una historia que no sólo se encuentra en el Evangelio de Marcos, pero también se encuentra en el Evangelio de Mateo. También se encuentra en el Evangelio de Lucas. También se encuentra en el Evangelio de Juan. Es casi como si los escritores de los evangelios se reunieron y dijeron: "oh, tenemos que incluir este".

Si has crecido en la Iglesia, habrás visto esta historia en la escuela dominical, habrás oído predicar esto. Probablemente has escrito sobre ella. Has escrito en tu diario sobre ella. Tu mente se ha quedado asombrada por el enorme alcance de este milagro. Y es la alimentación de los 5000.

Vamos a ir a Marcos 6 en unos momentos, y esto es lo que voy a hacer, ya les he dicho el punto principal hoy, para recibir de Dios, debemos estar dispuestos a resistir nuestras falsas ideas sobre Dios. Y entonces los subpuntos que ojalá estén apuntalando ese punto principal. Les voy a decir ese punto en que estudiamos Marcos 6.

Esta es la primera idea a la que debemos resistirnos sobre Dios. Debemos resistir la idea de que Dios está comprometido con nuestra conveniencia.

Debemos comprometernos y debemos resistir la idea de que la pasión de Dios en nuestras vidas es ser lo más conveniente posible. Déjenme decirles de dónde sacamos esto. Así que aquí estamos en el capítulo seis de Marcos, los discípulos de Jesús acaban de escuchar el relato de Juan el Bautista que había sido decapitado por su lealtad a Dios. Jesús se pone con los discípulos. Se suben a una barca.

Viajan hacia el mar. Y cuando hacen eso, algo sucede. Eso es muy inconveniente. Empezando por el versículo 31, dice: "Y les dijo: Venid vosotros solos a un lugar desolado y descansad un poco. Porque muchos iban y venían, y no tenían tiempo ni para comer.

Así que están cansados, tienen hambre. Y se fueron en una barca a un lugar desolado, solos. Así que ahora la multitud viene alrededor de ellos. Y más adelante, en el versículo 35, dice: y cuando se hizo tarde, sus discípulos se acercaron a él y le dijeron: este es un lugar desolado, y la hora ya es tardía." ¿Y qué dicen ellos?

¿Qué dicen estos hermosos discípulos centrados en Dios? Que se vayan al campo y a las aldeas de los alrededores y se compren algo de comer.

Amigos, debemos resistir la idea de que Dios está comprometido con nuestra conveniencia. Amigos, una de las grandes promesas que Dios nos prometió es su consuelo. Él no nos promete conveniencia circunstancial.

Si usted vive para la conveniencia, entonces tendrá que pasar de la fe cristiana porque el líder de esa fe tiene una historia de voltear las mesas y llevarnos a muchos lugares que no queremos ir. La conveniencia no es igual a la madurez. De hecho, la esclavitud a la conveniencia crea la falsa idea de que somos poderosos y autónomos. La conveniencia también distorsiona nuestra visión de los demás, por lo que vemos a los demás sólo como oportunidades para ser utilizados o como una interrupción potencial de nuestro compromiso sagrado con nosotros mismos.

Debemos resistirnos a la idea de que Dios está comprometido con nuestra conveniencia.

Una de las noticias más horribles que he leído ocurrió a principios de la década de 2000.

Había una señora en Kansas City con el nombre de La Shonda Callaway, y Lashanda estaba caminando hacia una tienda de conveniencia y en camino allí hubo un altercado y fue apuñalada múltiples veces.

Consiguió tropezar y seguir caminando y llegó a la tienda. Cuando llegó allí, las puertas automáticas se abrieron y ella dio unos pasos dentro de la tienda y se desmayó y las puertas se cerraron.

Y entonces se abren las puertas y entra un hombre que mira hacia abajo y sigue caminando.

Agarra una bolsa de patatas fritas.

La puerta se abre de nuevo.

Otra persona mira hacia abajo, le toma una foto con su teléfono y sigue adelante.

Una tercera persona entra y pasa. Una otra cuarta persona entra y pasa junto ella, y pasan otra cinco personas.

Lashanda murió en el suelo de una tienda. Eso debería ofender a todos los presentes.

Hay algo visceral cuando leemos ese relato y de ninguna manera estoy tratando de disminuir el abuso y el horror de lo que le sucedió a Lashanda Callaway, físicamente. Quiero asegurarme de que escuchen eso antes de escuchar lo que voy a decir.

Espiritualmente hablando, la gente aparte de Cristo está en un lugar peor y tú y yo trabajamos al lado, vivimos al lado, tenemos muchas interacciones con la gente todo el tiempo, pero cuando estamos comprometidos con la conveniencia, podemos descartar la mayor necesidad. Así que este es el siguiente punto. Debemos resistirnos a la idea de que Dios no se conmueve por nuestra necesidad más profunda.

No editemos esto y transpongamos esto para decir que debemos resistir la idea de que Dios no se mueve por nuestros deseos y metas más profundas. Pero Él se conmueve por nuestra necesidad más profunda. Esto es lo que ocurre en el versículo 33. Sigamos con la historia. Dice: "Muchos los vieron ir y los reconocieron, y corrieron a pie desde todas las ciudades y se les adelantaron. Cuando desembarcó, vio una gran multitud", y ¿qué hace Jesús?

¿Se acuerda de los discípulos? Ellos dijeron, "despide los". Y aquí está Jesús, y se compadeció de ellos porque eran como ovejas sin pastor y se puso a enseñarles muchas cosas".

Así que creo que puedo adelantarme y decir esto hoy. ¿Ves que Jesús veía a esas personas de forma diferente a como las veía los discípulos?

Los veían como interrupciones. Los veían como si otras personas tuvieran que cuidarlos. Vamos a dejar todas estas cosas difíciles en manos de otras personas. Pero Jesús dice que no.

Son como ovejas sin pastor. Si estás considerando la fe cristiana, tengo que advertirte de algo. Si Jesús se apodera de tu vida, nunca volverás a ver a los demás de la misma manera.

Ni siquiera verás a tus enemigos de la misma manera que los has visto antes.

Ni siquiera verás algunas de las historias por las que has pasado relacionamente de la misma manera antes. Porque te digo que eso es lo que hace la gracia. Impacta la forma en que vemos. Mis amigos, estamos sufriendo de un déficit de compasión dentro de nuestra cultura. La compasión no puede ser diseñada desde un lugar de nuestra personalidad, política, preferencias, o incluso nuestro dolor.

La verdadera compasión comienza por ver a las personas a través de la tragedia de su pérdida espiritual. Confesión: soy un ególatra por naturaleza. No me cuesta ningún esfuerzo pensar en mí mismo. No me cuesta ningún esfuerzo considerarme el centro de mi universo. No me cuesta ningún esfuerzo juntarme sólo con personas que tienen los mismos intereses que yo o las mismas personalidades que yo.

Podría hacerlo todo el día.

Pero cuando vemos a otras personas a través, ¿están conectadas a Jesús o desconectadas de Jesús? Eso cambia todo el juego, amigos.

Dietrich Bonhoffer, al describir las multitudes con las que se relacionaba Jesús, dijo estas palabras en su clásico El costo del discipulado. Dice que "tenían preguntas pero no respuestas. Angustia pero no alivio. Angustia de conciencia pero no liberación lágrimas pero no consuelo pecado pero no perdón".

Tim Keller se hizo eco de estas palabras hace años: "Cuando un cristiano ve a las prostitutas, a los presos alcohólicos, a los drogadictos, a las madres solteras, a los refugiados sin hogar. Sabe que se está mirando en un espejo. Tal vez el cristiano haya pasado toda su vida como una persona respetable de clase media. No importa que piense espiritualmente. Era igual que estas personas, aunque física y socialmente.

Nunca estuve donde ellos están. Ellos están marginados espiritualmente hablando. Yo fui un paria". Así que, para repetirlo, debemos resistir la idea de que Dios está comprometido con nuestra conveniencia. Debemos resistirnos a la idea de que Dios no se conmueve por nuestra más profunda necesidad.

Y en tercer lugar, debemos resistirnos a la idea de que somos los dueños de los recursos de Dios.

Esto es lo que ocurre.

Los discípulos entran en modo de resolución de problemas. Tratan de resolver el problema. Probablemente están pensando en todos sus libros de liderazgo y en las mejores prácticas para organizar a miles de personas hambrientas. Y esto es lo que dice el versículo 37, "pero él les respondió: dadles vosotros de comer.

Y le dijeron: ¿Iremos a comprar pan por valor de doscientos daenerios y se los daremos para comer? Un Daenery era el equivalente a un día de salario. Así que dijeron, tendríamos que trabajar durante siete meses para alimentar a toda esta gente. Y él les dijo, ¿cuántos panes tenéis? Id a ver

Y cuando se enteraron, dijeron cinco y dos peces. Entonces les ordenó a todos que se sentaran en grupos sobre la hierba verde. Y se sentaron en grupos de cien y de cincuenta y tomando los cinco panes y los dos peces, miró al cielo y dijo una bendición y partió los panes y los dio a los discípulos para que los pusieran delante de la gente. Y repartió los dos peces entre todos. Así que reboinemos un poco.

El Evangelio de Mateo dice que en realidad sólo se contaron los hombres en este relato. En el mundo antiguo, cuando se hacía un censo, básicamente se contaban los jefes de familia. Y por lo tanto no se contaban las esposas y los hijos. Así que este es el asunto. Conservadoramente, estamos hablando de 15.000 personas.

Así que hagamos algunos cálculos. 15.000 personas. Eso significa que la multitud era de nuevo cerca de 15.000 personas. Eso significa que por cada discípulo, había aproximadamente 1250 personas porque estaban divididos en grupos de 50 a 100. Eso significa que cada discípulo estaba a cargo de 25 grupos de 50 o doce grupos de 100.

Eso es un problema.

Un gran problema.

¿Puedo darte un sermón lateral muy rápido? No está en las notas.

Cuando el pueblo de Dios está lleno de orgullo, Él lo pondrá a trabajar.

El orgullo introduce el estrés en nuestra vida.

No lo están entendiendo, amigos. Están haciendo malos cálculos. ¿Saben lo que están pensando? Están sacando su pequeño pellejo de camello, se registran, ven lo que hice, y repasan los números. Muy bien.

Tenemos 15.000 personas. Si dividimos a todos, eso significa que cada uno de nosotros está a cargo de 1250 personas. Y todos estos grupos de 50 o 100. Y van por los números. ¿Qué tenemos?

Bueno, tenemos cinco panes. Tenemos dos peces. En otras palabras, cuando los discípulos decían "que vayan a otro", el pensamiento convencional diría esto, "es una buena idea".

Pero han dejado algo fuera de sus cálculos.

No sé si lo has pillado. Les falta un gran decimal en sus cálculos.

Como si hubiera un número que no involucraron en todos sus cálculos.

¿Qué se les olvidó mientras lo medían?

Tenían a Cristo.

Tenían a Cristo.

Vean mis amigos cuando soy un esposo horrible, cuando siento que soy dueño de mi esposa y soy dueño de mis hijos en lugar de ser mayordomos de la Gracia de Dios en su vida, empiezo a actuar como un dueño. La Iglesia de Jesus empieza a ser un desastre cuando la Iglesia de Jesus se siente dueña de Jesus y no que Jesus nos compro y nos posee. No vemos nuestro trabajo de una manera saludable. Cuando nos sentimos dueños de nuestro trabajo. Somos dueños de nuestro dinero.

Somos dueños de nuestra relación. Somos dueños de nuestro tiempo. Y Pablo dice en Colosenses que todas las cosas han sido hechas por y para Jesucristo. Entiendo que esto puede no ser educado. No somos dueños de nada.

Tú y yo no hemos fabricado nuestro oxígeno esta mañana.

Tú y yo no hemos creado ni una sola nube.

Tú y yo no creamos a otra persona en el lugar secreto. Dios lo hizo. Y mis amigos, la pequeña cantidad de pan que tenían. Era el pan de Dios. Esos peces.

Dios hizo todas las escalas.

Hizo cada parte de ella. En sus cálculos. Se olvidaron del que es incalculable.

Y esto es lo que hacen. Jesús, simplemente empieza a repartir.

Simplemente empieza a conseguir ese pan y empieza a repartir pan.

Consigue ese pez. Y empieza a repartir pescado.

Y debido a la cantidad de gente, probablemente hicieron esto durante todo el día.

Tengo que ser honesto con ustedes. Si yo fuera Rob el discípulo y si estuviera en esta historia, me gustaría poder decirte que mi actitud estaría totalmente aquí. ¿Lo estoy? Voy, Señor.

Me veía totalmente diciendo, "de verdad, estoy cansado. Estaba dispuesto a venir aquí solo para poder descansar.

¿Y estás duplicando todo esto?"

Así es como yo empezaría.

Pero ya sabes cómo sería probablemente al final.

"Lo entiendo. Lo siento mucho.

Lo siento mucho".

Intenté actuar como un propietario. Sólo somos distribuidores.

Eso es lo que somos.

Aquí está. La última cosa que quiero desafiarnos a resistir. Debemos resistir la idea de que Dios nos ha engañado.

Quiero proponer que para muchos seguidores de Jesús, sobrecargamos nuestras agendas, nos volvemos escamosos en nuestras relaciones, actuamos por miedo a perdernos algo y nos dañamos emocionalmente porque creemos que Dios nos está aguantando. Si creemos que Dios nos está ocultando algo, entonces es natural que nos sintamos descontentos, aunque estén agotados, sucios y probablemente estresados. Jesús hace algo aquí, honestamente, que me deja boquiabierto. Tengo que confesar. Soy un niño de la Iglesia, así que he leído esto y he oído predicar esto literalmente durante décadas.

Y probablemente no fue hasta hace unos diez años que seguí pasando por alto un pequeño detalle en todo este relato.

Esto es lo que dice el versículo 42, y todos comieron y quedaron satisfechos. Y subieron doce cestas llenas de trozos y otros peces. Déjenme rebobinar.

Han estado repartiendo, repartiendo peces, repartiendo pan, horas y horas y horas. Y después de que la última persona es alimentada y que fue saciada, vienen a Jesús y él tiene doce cestas, una para cada uno de los discípulos.

¿Y qué dice? Te tengo.

Te tengo.

Estoy cuidando de ti.

Voy a trabajar en ti y a tu alrededor. Voy a obtener mi gloria de ti.

Realmente creo que esto es como uno de los grandes problemas con muchos de nosotros es la razón por la que tenemos tanta ansiedad. Y la razón por la que tomamos decisiones poco saludables. Y la razón por la que caemos en adicciones es porque creemos que lo que Dios nos ha dado no es suficiente.

Amigos, les digo que si Dios ha provisto a Cristo, tenemos todo lo que necesitaremos.

Él es así de grande. Es así de maravilloso. Él es la joya de nuestra vida. Es el diamante que no deja de brillar.

Él es el Alfa y la Omega. Él es el principio, y Él es el fin. Él es la personificación de Jehová Jireh. Él no sólo es nuestro proveedor, Él es nuestra provisión. Cristo es todo para los cristianos. Por eso somos cristianos.

Porque cuando miran esa cesta, cada uno de ellos ha partido el pan. Si eran buenos chicos judíos, ¿saben dónde fueron al Éxodo?

Aquí está Dios llevándolos a través del mar. En este relato, acaban de bajar de un barco y están en un desierto. Están en un lugar desolado.

¿Y qué les proporciona en el desierto? Les proporciona comida en el desierto.

Pero, ¿adivinen qué? Jesús es el mejor Moisés. Salmo 23, el Señor es nuestro pastor. ¿Y qué hace el pastor por las ovejas? Hace que se acuesten en pastos verdes.

¿Qué hizo Jesús? ¿Aunque se trataba de un lugar desolado de la nada? ¿Qué hace el Señor? ¿Además del pescado y el pan? Les hace sentarse en la hierba de un prado. Jesús es el Gran David.

Avancemos hasta el Nuevo Testamento. Jesús lleva a sus discípulos a la habitación superior. ¿Y qué hace? Parte el pan y toma el vino. Y dice, este es mi cuerpo que va a ser partido por ustedes.

Esta es mi sangre que va a ser derramada por ti.

Verás, el objetivo de este pasaje no es simplemente ayudar a los necesitados. No es simplemente que Jesús realice un milagro. El significado más profundo es que Jesús es el pan de vida. Y aquí hay buenas noticias. Porque, ¿no es asombroso que nuestro Señor se haya dejado romper, para reunir a gente rota?

Él rompió su propio cuerpo para que podamos tener un veredicto que va desde, soy un hijo del adversario, el diablo, y estoy siendo adoptado en el Dios del universo.

Rompió su cuerpo para que pudiéramos pasar de "soy pecador en enemistad y enemigo de Dios" a "mi veredicto es la libertad. Perdonado".

No sé tú. Tomaré ese pan cualquier día. Cualquier día.

Hoy es un día especial porque vamos a celebrar juntos la comunión. De hecho, nos estamos preparando para conmemorar lo que esto significó.

Como has venido hoy, tienes una taza y una oblea.

Y los cristianos, los seguidores de Jesús, han estado haciendo esto literalmente durante siglos.

Y cuando participamos en esto, estamos conmemorando y celebrando lo que Dios ha hecho en Cristo por nosotros. Hola, seguidores de Jesús, déjenme hablarles primero. No sé de dónde saqué esto. Como que crecí pensando que cuando tomaba parte de la Comunión, es algo que tenía que ofrecer a la Comunión. Por lo tanto, si yo estaba teniendo tiempos de tranquilidad y mi vida de pensamiento estaba fuera de control y yo estaba todo fuera de control, entonces no hay manera de que yo venga a hacer la comunión.

Pero recuerda que es lo que Dios ha hecho por nosotros. Así que, literalmente, tomar parte de la Comunión es un acto de arrepentimiento para nosotros.

Es nuestro grito de guerra. Es nuestra bandera que plantamos. Es decir que no hay nada en mi vida que sea más cierto y más hermoso que lo que esto simboliza en este momento. Y eso es la muerte de Cristo en mi nombre.

Si no eres un seguidor de Cristo, te pedimos respetuosamente que te limites a observar y mirar y experimentar, porque participar en algo en lo que decimos que no es lo que soy va en contradicción con lo que se intenta comunicar. Pero te diré esto, no hay nada que impida que hoy sea lo primero conveniente para ti.

Estás sentado entre cientos de personas. Muchas personas se unieron a nosotros en línea en Colombia que en un momento dado se separaron de Dios y no pudieron hacer nada para resolver esa desconexión de Dios.

Y declaramos nuestra lealtad a quien lo hizo por nosotros, que murió en nuestro lugar, vivió por nosotros, murió por nosotros, resucitó de la tumba por nosotros.

Y por eso estás aquí hoy, y dices: "cuando hablas de ese pan partido, esa es mi vida. Esa es mi vida". ¿Quieres venir al que te unirá y te llevará a sí mismo por la eternidad?

Hoy es el día de la Salvación.

Hoy es el día.

Así que después de orar, sé que tenemos este reflejo aquí de que tan pronto como los comunicadores oran, todo el mundo se pone de pie, vamos a hacer un poco diferente. Después de la oración, pedimos a los seguidores de Cristo que se queden en sus asientos y ensayen el evangelio y tomen parte de la comunión en sus asientos. Y tan pronto como terminen, sigan adelante y pónganse de pie por su cuenta. Eso significa que probablemente estarán muy desordenados y que la gente de pie parecerá un poco de parches.

Y eso está bien. Está bien. También habrá un equipo de oración aquí arriba, y tú dices: "Necesito que alguien ore conmigo. Tengo cosas. Me estoy dando cuenta de cosas sobre mi vida, y necesito oración.

Quiero invitar a alguien a esto. Necesito que alguien rece conmigo". Les encantaría orar contigo hoy. De acuerdo. Déjame orar, Señor, gracias por Cristo.

Sabemos que no sólo es el agua viva. Es el pan de vida.

Y, Señor, le pido a Dios, como seguidor de Cristo, que profundices nuestra alegría y disfrute de ti.

Señor, le pido a Dios que si hoy has traído aquí a personas totalmente perdidas, tengan una gran reputación.

Lo que por fuera parecen familias sanas y pueden parecer muy autosuficientes. Pero están perdidos.

Son ovejas sin pastor. Señor, te ruego que las atraigas hacia ti.

Sólo te pido Dios que les concedas tu Espíritu Santo, que les concedas la fe para que los atraigas hacia ti y los adoptes hoy.

Señor, gracias por este momento sagrado. En tu impresionante y precioso nombre oramos, Amén.